

Vasc. okela en unas Ordenanzas de pastores de Lagran (Alava) en 1726

La noticia que sirve de base a estas líneas se la debemos a Salustiano Viana (†), natural de Lagran, muy amante de dicha Villa y autor de numerosos artículos y estudios de historia y etnografía, la mayoría de ellos por publicar.

En un cuaderno de Ordenanzas, cuyo original por desgracia no hemos hallado (quizá perdido en el incendio del Archivo años atrás), hay un párrafo que indudablemente ofrece interés para la lexicografía y la propia historia de la lengua.

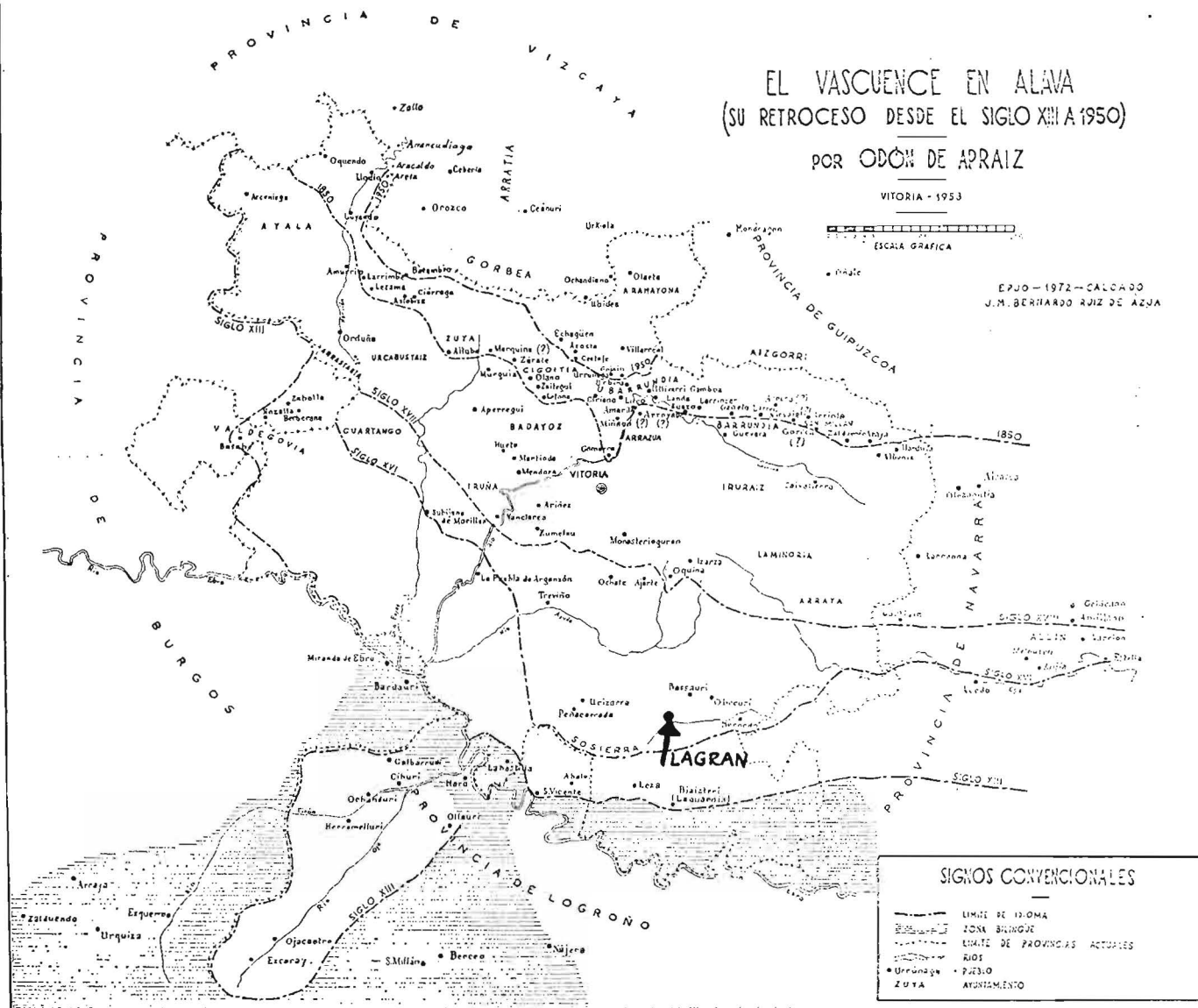
Dichas Ordenanzas, copiadas a máquina por Salustiano Viana, llevaban el siguiente título:

HORDENANZAS PASTORILES QUE SE TRASLADARON DE LAS ANTIGUAS ESTE AÑO DE MIL Y SETECIENTOS Y VEINTE SEIS

El encabezamiento o preámbulo explica que al reunirse el ayuntamiento entrante y saliente para el traspaso de poderes, se vio que las Ordenanzas de los pastores se encontraban «maltratadas y de letra no usable y muy antigua», por lo que se decidió hacer una nueva copia. Lamentablemente tampoco llegamos a saber la fecha de la primitiva redacción. Acaso fuera hecha en el siglo XV, en que se volvió a redactar otra serie de Ordenanzas por el mismo motivo.

En el Capítulo 13 de las Ordenanzas de pastores que nos ocupan leemos lo siguiente:

«... el pastor de las vacas llamará su ganado con una grande boxina de medellin y los vueyeriços aran su reclamo en mitad de la calle Real de esta Villa llamando Oquela-Oquela-Oquela y el pastor de los machos aga su reclamo Mandua-Mandua-Mandua o a son de golpe de campana y el pastor de las cabras aga su reclamo con vozina el de los cerdos aga su reclamo Urdiac-Urdiac-Urdiac y el corderizo aga su reclamo llamando Ardiac-Ardiac-Ardiac y después de haber echo sus llamamientos cada uno ...».



Digamos antes de nada que parecía cuando menos lógico esperar que se pondría en labios del cabrerizo su llamamiento (*ahuntzak* quizá), pero nada dice la copia de que disponemos. Prescindiendo de esto, no cabe duda de que lo que más atrae nuestra atención es la presencia de la palabra *okela*, empleada aquí en el sentido acaso inédito de «ganado bovino».

Recordemos que *okela* tiene dos significados bien definidos:

1.º «carne para alimento». Este es el sentido de la palabra en B y en el Goierri de Gipuzkoa, y según Lhande y Löpelmann (no Azkue) también en los dialectos de Euskal Herria continental. En Löpelmann encontramos *okhelegun* («Tag, an dem ein Katholik Fleisch essen darf») y los tres diccionarios aportan con más o menos unanimidad *ok(h)elategi*, *ok(h)elasaltzaile*, *okelagintza*, *okelerre*, en el caso de Azkue siempre referidas a B. Es interesante señalar que en Lhande aparece en primer lugar esta definición de *ok(h)ela*, *ok(h)eli*: «Viande d'animaux, particulièrement de l'espèce bovine, ovine, porcine». Tanto en Lhande como en Löpelmann, finalmente, se lee que *okhela* es también «carne» (= «chair») en sentido poético.

2.º «trozo o rebanada de algún alimento». Este significado aparece en general restringido en su extensión geográfica a los dialectos orientales. *Gasna okhela*, leemos en Lhande, así como *Idiki okhela erre bana* (Duvoisin) y alguna vez hemos oído *ogi ok(h)ela* allí mismo. Entre los derivados, vemos en Azkue *okelaka*, traducido «a grandes pedazos», recogido en L, mientras que los tres diccionarios señalan el verbo *ok(h)elatu* («morceler», «trancher») de los manuscritos de Oihenarte. Sin embargo, al pie del artículo, Azkue cita *okela* registrado en Andoain (G) como «rebanada de nabo», lo que quizá es indicio de que este segundo sentido no ha sido ajeno a los dialectos occidentales. Además tenemos la frase de los «Refranes» «*Eskurean haora okela galdu doa*», que recoge Azkue traduciendo «De la mano a la boca la tajada se suele perder», «De la main à la bouche la tranche peut se perdre», donde este sentido de «trozo» no necesariamente de carne parece comprobado.

No disponemos de la documentación precisa para proporcionar el étimo, o lo que es lo mismo, una pista sobre el significado original. La opinión expresada por un amigo de que la palabra es latín vulgar no nos ha sido posible confirmar. Si eso fuera así, la palabra ha debido de sufrir algún cambio importante. Por su parte, Löpelmann la hace venir del árabe *ukl*, *uklu*, «Speise» y con un lejano parentesco del georgiano *oke* «ernähren», es decir, «alimentar».

ENDRIKE KNÖRR

Del resto de las palabras, hagamos observar que «macho» es la palabra con que se designa al mulo. En cuanto a la presencia de *urde*, nada sorprende, ya que esta palabra anteriormente gozaba de dominio sobre *zerri*¹.

Digamos finalmente que, de acuerdo con el conocido mapa del gran euskaltzale Odon Apraiz que adjuntamos, el euskara debió de ser lengua usual de Lagran (que queda señalado con una flecha) quizá hasta el siglo XVII o XVIII. En Lagran, dicho sea de paso, siempre ha habido una fuerte conciencia de que la lengua de sus antepasados fue el euskara. En buena parte quizá se deba a la riquísima toponimia vasca que, pese a algunas degeneraciones del tipo de *Huecozabala* en lugar de *Goikozabala*, se ha conservado bien. Citemos como ejemplo:

<i>Aldao-olabidea</i>	<i>Jaundel</i>
<i>Alziturri</i>	<i>Kristaran</i>
<i>Bagazederra</i>	<i>Laziturri</i>
<i>Bardaskabarro</i>	<i>Moburdineta</i>
<i>Bidezarra</i>	<i>Zugorria</i>

Confiemos que mi buen amigo José Antonio González Salazar publique pronto la toponimia completa que tiene recogida en extensas zonas de Araba. Y confiemos también que la lengua que tan alto hablan montes y heredades, y que surge en el lenguaje de todos los días con palabras de sustrato, ocupe pronto en la escuela el lugar que merece.

Endrike KNÖRR

Departamento de Filología Vasca
Colegio Universitario de Alava
Gasteiz - Vitoria

1 No hace mucho hemos oído esta copla a una persona natural de Usurbil:

“Zaldi gañian dator
Don Karlos urdia
Txapel txuriarekin
Borlia berdía (bis)
Errege zikiña.”

Quizá en el siglo XIX era aún dominante *urde* en Gipuzkoa misma. Señalemos de paso que una sustitución semejante se ha dado en inglés: de *swine* por *pig*.



Lagran.

